

Director Alberto Bonadona C.

Editor Erick Rojas

Directores Adjuntos J. Rafael Valcarpe P.

Consejo Editorial Rodolfo García

Ximena Pérez

Charles K. Dun

Coordinador Gral. Carmelo Andrade

Colaboradores Enrique Villanueva

Ingrid Rojas Peralta

Pilar García

Judith Jaliri S.

Julio César Jiménez

Mariel Lema de G.

Juan E. Collque

Alfredo Demitone

Diseño Gráfico B. Efraín Ramos Y.

ABC Economía y Finanzas es una revista mensual independiente. Las opiniones vertidas en los artículos firmados representan únicamente el punto de vista del autor. La reproducción total o parcial del material publicado sin previo consentimiento de la revista ABC Economía y Finanzas, está autorizada con la única condición de que se cite su origen.

La suscripción anual es de \$us 35.- para el público en general. \$us 25.- para estudiantes y \$us 45.- para instituciones. Para el exterior del país añadir \$us 18.- a los precios citados. Los números pasados de esta revista tienen un costo de Bs 25.- incluyendo el envío.

Solicite su suscripción o compra de números sueltos en:

La Paz, Av. Arce 2300, Edif. Amazonas, Of. 301, Tel. 443515, Casilla 383, E-Mail: abonadona@kolla.net

Santa Cruz, Tel. 361942 Cochabamba, Tel. 248991

Una nueva apuesta:

¿Podrá el FERE romper el círculo vicioso de la insolvencia?

Con recursos obtenidos de la venta de títulos negociables emitidos por la Nacional Financiera Boliviana (NAFIBO SAM) y respaldados por el Tesoro General de la Nación, el Fondo Especial de Reactivación Económica ingresó oficialmente a la lista de programas de reactivación aprobados por el gobierno nacional.

El Fondo Especial de Reactivación Económica contará con un monto de 250 millones de dólares que serán proporcionados a los bancos a un plazo de 12 años. El objetivo de este fondo será el de refinanciar la cartera de los sectores productivos, empresas de comercio y servicios mediante créditos otorgados a una tasa de interés no superior a 12 por ciento y a plazos de hasta 12 años.

Otro sector beneficiado será el de los microempresarios, endeudados con créditos de consumo, al que se destinará un total de 20 millones de dólares, además de la posibilidad de que otros 40 sean destinados por el sistema bancario para este mismo fin. La medida es buena, según afirman los empresarios privados, quienes junto a los bancos, son los principales impulsores del FERE.

Sin embargo, esta nueva disposición tendrá que probar su efectividad en el transcurso de la presente gestión, dado que las empresas de los sectores a beneficiarse tendrán que mostrar con transparencia el estado de su patrimonio y la solvencia de sus negocios.

La cartera de créditos en el sistema financiero creció desmesuradamente entre 1995 y 1998, a una tasa promedio de 17 por ciento, originados esencialmente por la expansión del consumo de electrodomésticos, vehículos y especulación de bienes raíces. Este hecho se produjo debido al dinero caliente captado por el sistema bancario y colocado sin las previsiones necesarias en sectores con escasa capacidad de pago. El problema generado por esta situación se vio agravado por la crisis internacional desatada a partir de 1999, agudizada por las condiciones internas del país y que tienen que ver con la erradicación de la coca, la represión del contrabando y la caída de los precios de los principales productos de exportación.

La paralización del aparato productivo nacional repercutió en la cesación de pagos al sistema bancario por parte de las empresas, creando una reacción en cadena y que, a la fecha, se traduce en una generalizada contracción de los sectores económicos.

El nuevo programa de reactivación denominado FERE, tiene que sortear la debilidad congénita de los empresarios que se traduce en libros de contabilidad poco transparentes, garantías nada confiables y profunda insolvencia que no será revertida por la contracción del mercado. Un círculo vicioso que, en anteriores intentos similares de reactivación había eximido a los bancos de dar curso a la reprogramación de créditos, podría hacer naufragar el optimismo y el mejor de los deseos tanto de empresarios privados como funcionarios de gobierno.

Con todo, el tercer programa de reactivación recientemente aprobado, a todas luces nace con una excelente red de financiamiento, puesto que se prevé su capitalización con recursos provenientes de inversores bancarios, AFPs, inversionistas institucionales o entidades internacionales.

El FERE funcionará en la medida que los bancos conformen paquetes de reprogramación con las empresas viables y las que deseen acogerse al programa. La lista de empresas cuya cartera fue elegida será estudiada por NAFIBO SAM, entidad que, para no echar los recursos al río, antes de traspasar dinero fresco a los bancos analizará la propuesta de reprogramación y pondrá las condiciones que el caso aconseje.

EL EDITOR

Contenido



4 Helga Salinas: El Sistema de Pensiones está consolidado
• Pilar García B.

7 La entrevista: Ni intervencionismo del Estado, ni liberalismo a ultranza
• Erick Rojas

11 CEPAL: Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2000
• Juan E. Collque

14 Los Fondos de Inversión como inversionistas institucionales y la Intermediación Financiera
• Enrique Villanueva

17 La concreción del Alca en el 2005, más sueño que realidad
• Alfredo Demitone

18 Los banqueros nacionales no tienen visión empresarial
• Erick Rojas

24 Riesgo moral, seguro de depósito y regulación
• Mariel Lema de Gutiérrez

26 Análisis Económico: El desempeño de la economía en el 2000
• Julio César Jiménez

28 Una batalla en la avenida Arce
• Ingrid Rojas Peralta

30 Turismo con muchas piedras en el camino
• Judith Jaliri

32 Vistazos

33 Libros: Actualidad de las teorías del comercio internacional en un mundo globalizado

34 Cifras